

Un ejemplo de... autodomínio

► Lee la siguiente fábula.



El ermitaño

Se cuenta que un viejo ermitaño se quejaba muchas veces de que tenía demasiado qué hacer. La gente preguntó cómo era eso de que en la soledad estuviera con tanto trabajo.

Les contestó:

—Tengo que domar a dos halcones, entrenar a dos águilas, mantener quietos a dos conejos, vigilar una serpiente, cargar un burro y someter a un león.

La gente le cuestionó:

—No vemos ningún animal cerca de la cueva donde vives. ¿Dónde están todos estos animales?

Entonces el ermitaño dio una explicación que todos comprendieron.

—Porque estos animales los tienen todos los hombres, ustedes también.

Los dos halcones, que son mis ojos, se lanzan sobre todo lo que se les presenta, bueno y malo. Tengo que domarlos para que solo se lancen sobre una presa buena.

Las dos águilas, que son mis manos, con sus garras hieren y destrozan. Tengo que entrenarlas para que solo se pongan al servicio y ayuden sin herir.

Y los conejos, que son mis pies, quieren ir adonde les plazca, huir de los demás y esquivar las cosas difíciles. Tengo que enseñarles a estar quietos aunque haya un sufrimiento, un problema o cualquier cosa que no me gusta.

Lo más difícil es vigilar la serpiente, que es mi lengua. Aunque se encuentra encerrada en una jaula de 32 varillas, siempre está lista para morder y envenenar a los que me rodean apenas se abre la jaula, si no la vigilo de cerca, hace daño.

El burro, que es mi cuerpo, es muy obstinado, no quiere cumplir con su deber. Pretende estar cansado y no quiere llevar su carga de cada día.

Finalmente necesito domar al león, mi corazón. Quiere ser el rey, quiere ser siempre el primero, es vanidoso y orgulloso.

Analiza y responde

1. ¿Estás de acuerdo con el ermitaño en que todos tenemos a esos animales que él menciona? Explica tu respuesta.
2. ¿Cómo podríamos tener un mayor control sobre las partes que menciona el ermitaño? Explica.
3. ¿Qué enseñanza te deja la lectura de la fábula?